



20 CTS.

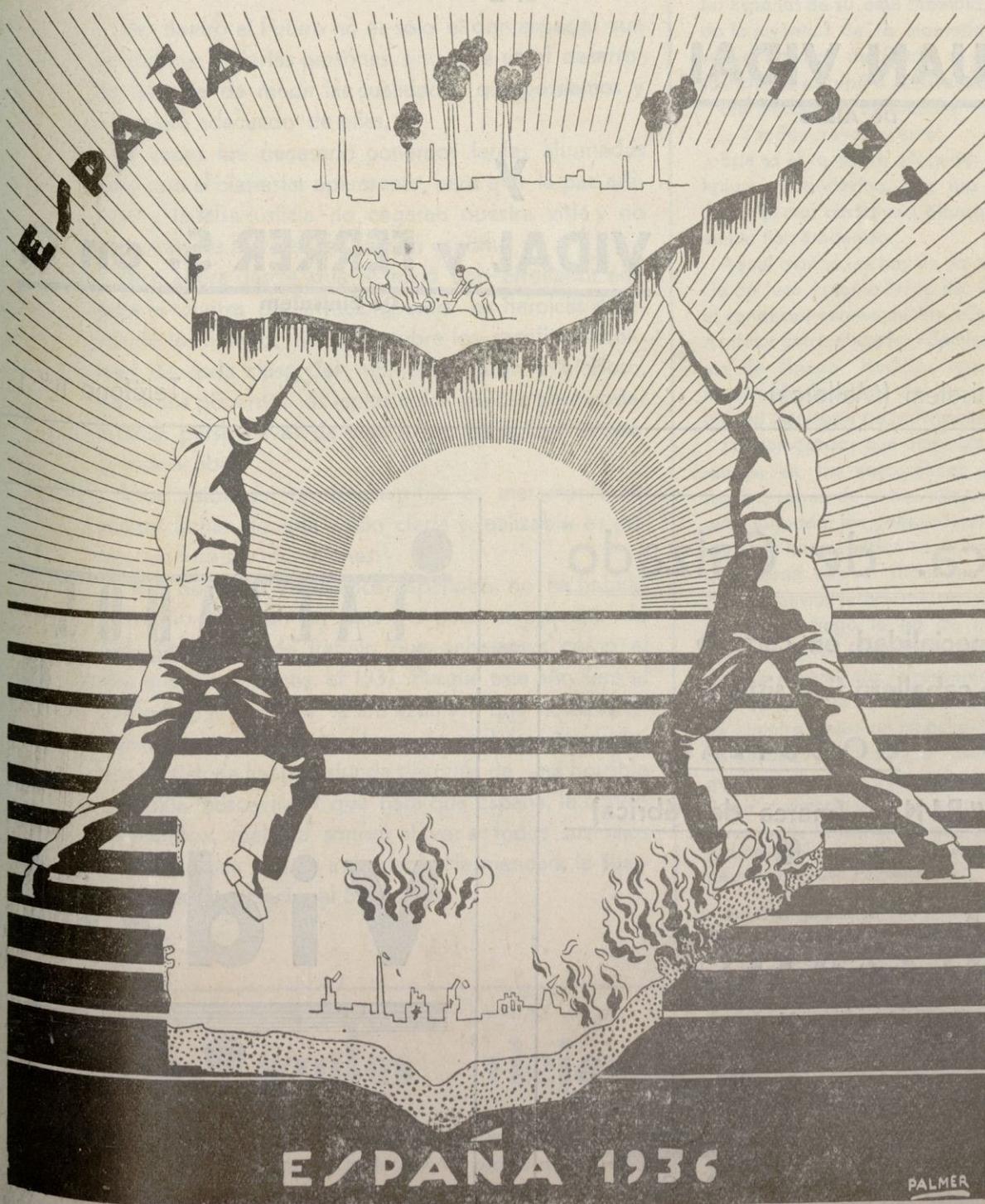
# Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S. DE BALEARES

Año II

Palma de Mallorca 2 de Enero de 1937

Núm. 24



¡ARRIBA ESPAÑA!!

*Aquí estamos.*

2

**Pedro Ferrer S. en C.**

**Antiguas Manufacturas**

**DE CALZADO**

de

**JUAN VIDAL**

De Alaro

**y**

**VIDAL y FERRER S. en C.**

De Binisalem

Binisalem (Mallorca)

Teléfono n.º 1

**Fca. de Calzado**

Especialidad en calzado  
de caballero fino sistema

**GOODYEAR**

"BINI" (marca de Fábrica)

**ROSSELLO**

Y

**PONS**  
S. en C.

Binisalem (Mallorca)

Teléfono 32

**CALZADOS**

**Vidal**

Binisalem

(Mallorca)



# Aquí estamos...

ÓRGANO OFICIAL DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE BALEARES

Año II

Palma de Mallorca 2 de Enero de 1937

Núm. 24

## VISION

Ver dentro el Futuro no es solo el don especial que se atribuye a ciertas personas, sino que es el desarrollo del arte de medir las cualidades que poseemos y hacer uso adecuado de ellas.

A veces fué necesario ponernos lentes ahumados para que el bienestar aparente, para que la paz artificial y la falsa justicia no cegaran nuestra vista y no ahogaran los fervores de nuestro espíritu.

Pero ahora desde que se inició con arrollador empuje la Guerra de Salvación, entre las heroicas durezas de los tiempos actuales, sobre los sacrificios sublimes de toda clase del momento, tenso y glorioso, debemos ponernos los lentes color de rosa para poder abarcar perspectivas de vida futura de la España una, grande y libre.

Una visión sin un objetivo fijo es meramente un sueño. Soñar sin una visión cierta y realizable es poseer un fusil sin municiones.

Para nosotros los buenos españoles, no ha habido otro año tan vital, tan decisivo para el porvenir de paz, de amor y de trabajo que anhelamos como el año que empezamos, el 1937. Porque este año será el verdadero año 1.º de la era azul, en que nuestras visiones pretéritas y presentes serán realidad, trayéndonos la Victoria final y rotunda después de una horrible pesadilla moscovita. Y que hará que España, la inmortal matrona, vuelva a sonreír al ver a todos sus hijos unidos en una santa e indisoluble Hermandad, la tuer-te hermandad Nacional Sindicalista.

ge, voló por vez primera sobre un mar español.

Siempre Castilla.

¡Hasta el mar!

Un marino montañés, lanzó el ¡Arriba España! de su azul rebeldía, y toda la juventud de la montaña, que sentía hambre de Patria y sed de Justicia, se agrupó a su alrededor.

Era un hombre del pueblo.

... Y todos creyeron en él.

Este es el romance añejo de la Falange santanderina, que nos llegó desde el mar castellano, alborozadamente tierra adentro.

Aquel marino, es hoy en la ausencia de José Antonio Primo de Rivera, el conductor sereno de los «Camisas Azules.» Entre ellas, la «Camisa Vieja» de Manuel Hedilla, camarada nuestro de Castilla y del Mar, es la unidad apretada de la Falange.

Los camaradas que dan cara a la muerte en las encrucijadas de los frentes, saben de su risa eterna como estereotipada; los trabajadores de la segunda línea confían en él, porque no ignoran que el sabe de faenas rudas y ansias justicieras; aquellos a quienes no llegó la luz de nuestra verdad, y viven fuera de la órbita de nuestro Movimiento, le respetan porque saben que Manuel Hedilla, es un «camisa vieja» sin mancha alguna de pecados políticos, y el camarada que encontramos para ser conducidos a la victoria azul, en el momento solemne de la lucha, en que nos ha faltado la figura genial y precursora de nuestro José Antonio.

Un día, quizás cercano, aparecerá José Antonio entre nosotros, como un héroe legendario y entonces Manuel Hedilla volverá al Mar y a la Montaña ya redimida, para volver a ser aquel camarada del romance santanderino que un día agrupara en torno suyo a toda la juventud montañesa desde aquella ventana de Castilla, asomada al azul de horizontes rizados del cantábrico.

...Entonces, empezaremos a comprender, y su nombre quedará siempre entre nosotros, unido en la Historia, al milagro de esta segunda Reconquista.

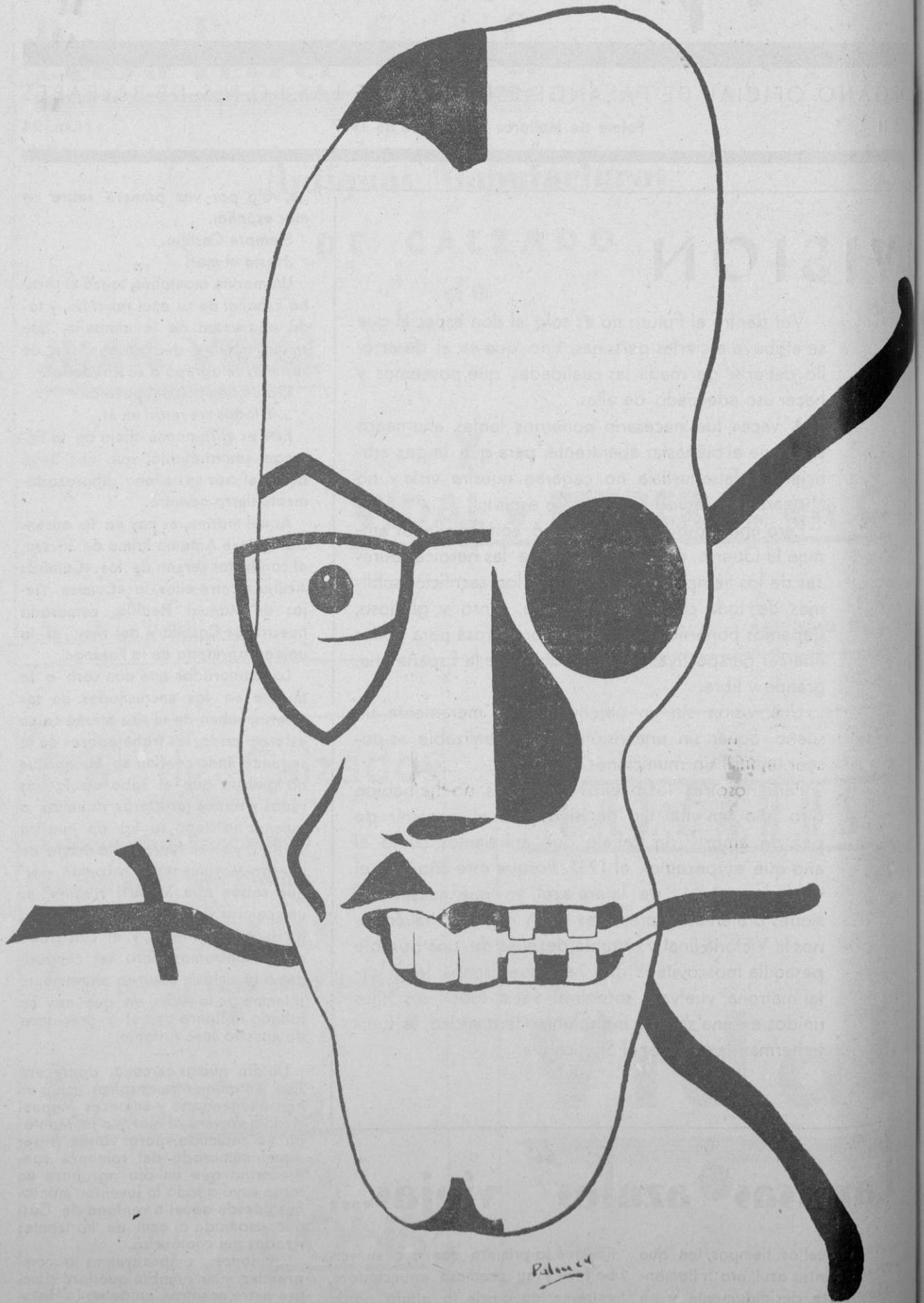
(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J.O.N.S.)

## “Camisas azules” viejas....

Corrían aquellos tiempos, en que llevar una camisa azul, era ir llamando a la muerte decididamente y en voz alta.

La voz fuerte de José Antonio, iba llenando todo de promesas y consignas. Castilla—Madre vieja de Espa-

ña—fué la primera que oyó su verbo fácil y su promesa anunciadora, estremecida desde la altura parda de la meseta, hasta el borde cántabro. Y fué allí, en la ventana castellana asomada al azul de horizonte rizado, donde el nombre de la Falan-



El Jefe de Milicias de la Revolución y fundador de los Dragones

## AUN QUEDA MUCHO POR HACER...

A esos y a aquellos: Falange os espera; aun queda mucho por hacer. Con vidas tronchadas en plenitud de esperanzas e ilusiones se ha comenzado a construir la España de nuestros amores. Nunca importó el histerismo de unas voces mercenarias, ni la tibiéz de unos cucos, tampoco mermó nuestro optimismo el ver a una juventud transeunte, pasajera, navegar en confusión de ideas bastardas, materialistas. Falange demostró, siempre, que sus hombres no eran muñecos de una pantomina, grotesca. La gloriosa juventud de Falange aprendió en el sacrificio, en la milicia, a ser algo más que una promesa. Les enseñó a ser hombres, con el valor y la lealtad de todo hombre íntegro. Ellos salvarían a España... y así ha sido. No podía ser de otra forma. Si, porque estos hombres a costa del amor y la fé en la España UNA ya saben morir.

Y matar.

\* \* \*

La ruta azul que la sangre de nuestros héroes va trazando en los destinos de la España, no será entibiada pese a algunos temerosos y malintencionados.

A vosotros, los hombres «enteros», la milicia os ofrece el lugar donde las palabras sobran, el sacrificio en holocausto de España es perenne y locausto de España es perenne y donde su grandeza a de tener su mejor fuerza. Vuestro recio pisar a de dejar huella en los caminos de la barbarie y poner un tilde sonrojado en las mejillas de los cobardes.

\* \* \*

Aun queda mucho por hacer... Van equivocados los arribistas y cínicos que puedan creer que la CAMISA AZUL va a convertirse en el medio de alcanzar el logro de sus ambiciones—Obreros de la gran España!.. Ya nunca más váis a ser los fantoches de una farsa trágica. No más vividores a costa de vuestra salud y honradez. No son palabras. La promesa, la dádiva no van con nosotros. Hasta ahora habíais creído en el oprobio del proletario en el Estado Fascista, y no sólo halláis en él el logro de unos intereses justos, lo equitativo de un bienestar, sino también el ansia de superarse haciendo grande a la Nación que representáis; de hallar en el trabajo una paz y comprensión que en vano hubierais podido obtener dentro de las teorías destructoras del

marxismo; es decir que el Estado Fascista, lejos de entorpecer o destruir vuestra ansia revolucionaria contra la gran empresa, el capitalismo egoísta, la encauza en su verdadero sentido, eso es, de desterrar de una vez para siempre, la vergüenza humana de la miseria en medio de la abundancia, la falta de lo más elemental para unos, mientras los otros desbordan su egolatría hasta la hartura de sus más bajos instintos, satisfaciendo sus deseos y logros personales, a costa, de todo un pueblo que en vano pedía pan y trabajo.

\* \* \*

Aun queda mucho por hacer... Vienen hacia nosotros. Los brazos extendidos y las manos abiertas... ¡Escuadras infantiles!.. Venas jóvenes y ardientes. He aquí la promesa más sincera y emocionante del amanecer que anunciaron nuestros primeros mártires.

Cuando los hombres que asistimos con el corazón alerta y el arma presta, al martirio y salvación de nuestra Patria; cuando cese el fragor de la lucha y en el horizonte, se dibuje el colorido de un amanecer azul, vuestros pañuelos, verdes, amarillos y azules enjugarán el sudor del noble cansancio, de nuestras frentes y nos darán nuevos arrestos para seguir combatiendo... Todo ello, por y para vosotros... ¡Escuadras juveniles!

## Aguilas

Las aguilas de España  
son aguilas bicéfalas,  
posadas, majestuosas,  
sobre las cinco flechas.

Son aves orgullosas,  
emblema de un imperio;  
son pasado glorioso,  
son esplendor de un pueblo.

Son símbolos dorados  
de poderío y fuerza.  
Son porvenir brillante  
y futura grandeza.

Las aguilas de España  
son aguilas bicéfalas;  
son el renacimiento  
de nuestra España eterna.

## PORTICO

## Nuestro humanismo y nuestra espiritualidad

Los que antes nos reprochaban fina y lánguidamente, nuestro perfil duro de violencias son los mismos que ahora nos tachan de líricos, de soñadores o de demagogos. Son los que no han llegado a darse cuenta de que vivimos, en frase de nuestro Jefe «como poetas, levantando frente a la poesía que destruye, la poesía que promete». Per que son tontas almas de corcho las que no llegan a comprender que los padres espirituales de la Revolución rusa no son ni Lenin, ni Trostki, ni Stalin; sino los otros: la religiosidad atormentada y morbosa de Tolstoi; el grito hondo y lacinante de Dostoiewsky pidiendo justicia, amor y caridad. Luego es la prosa acre y amarga de Gorki, la ironía sangrienta de Andreiv y el lirismo social de Cholojoj los que dan la pauta poética para el sentir comunista, que tiene una realidad y una grandeza, demoníaca si se quiere, pero innegable. Son unos pobres espíritus los que en el fenómeno soviético solo ven una cuadrilla de facinerosos bolcheviques, dedicados a matar y saquear impunemente, dice Berdiaeff.

Aquí en España sucedió lo mismo: la Revolución no es obra exclusiva de Largo Caballero y sus secuaces; estos no le dieron el marco poético a los horrores actuales, los que abrieron originariamente las esclusas a los instintos más soeces de la chusma fueron otros. Otros que ahora mueven la cabeza, apesadumbrados, diciendo: «No es esto, no es esto».

Pero lo mismo hubieran dicho Tolstoi, Dostoiewsky y Solovieff, si hubieron contemplado el final lógico de sus negaciones, de sus escepticismos...

Pero aquí de la impotencia del intelectual: toda su fuerza está en el principio, en el gérman de la Revolución; luego, una vez esta desatada, nada puede hacer. Por eso nosotros pondremos nuestro humanismo-nuestro hacer, en nuestras obras y nuestra espiritualidad la volcoremos en nuestro decir, en nuestras palabras, y en nuestros pensamientos. Y como estos son altos, su resultado será de altura y de grandeza.

...Dejadnos, pues, hablar de Estrellas, de Amaneceres y de Imperios.

## La Bandera Española

Lo que hay detrás de la muerte es la vida.

La única bandera de España es la roja y gualda. ¿Sabes por qué?

El rojo es el color de la sangre y es el fluido mismo de la vida.

El español ama la vida intensamente. Quiere vivirla con toda su plenitud.

Vive las horas que pasan, y cuando cansado de reposo se levanta y se lanza en pos de la aventura, su trabajo no tiene límite: en diez días vive veinte años.

¿Os acordáis de Hernán Cortés, de Pizarro y de todos estos conquistadores famosos, ardientes de gloria? Con un puñado de hombres salieron en busca de un Nuevo Mundo, y lo encontraron. ¡América fué una demostración famosa de energía sobrehumana!

Si el español no teme a la muerte es porque la muerte, como un puente, une un abismo entre dos vidas. Un torrente de sangre sale del cuerpo; marca el fin de una y el nacimiento de otra. Marca un final heroico a la frágil existencia primera. Sobre un montón de púrpura se dirige a la vida eterna. Este sacrificio anuncia la suprema felicidad.

Observad a Cristo; el escultor español le representa en su agonía, con los ojos desorbitados, la sangre deslizándose por todo su cuerpo, en actitud de gran dolor y sufrimiento. Dios mismo nos ofrece su ejemplo.

El espectáculo de sangre derramada no corrompe la fe católica, al contrario la realza, la hace sentir con más firmeza. Los españoles aman las corridas de toros, no por cruel-

dad, sino porque les exalta las cualidades vitales.

Un drama prodigioso acaba la breve encarnación de su substancia eterna.

En un cáliz precioso se venera diariamente la sangre que se desprendió para salvar las almas. Es un símbolo de caridad.

No perdamos el tiempo en cosas banales. adiestremos nuestro corage, fortifiquemos el corazón viendo sangre. La vida tiene que esfumarse en la nada? La corrida es un juego, es un placer. El torneo existe desde tiempos lejanos; en la Edad Media tenían lugar los torneos en los campos castellanos.

No desparramemos la sangre por cosas fútiles, querellas sin ton ni son, por la envidia; derramémosla por el Honor y el Amor; la sangre que se pierde es un acto de fe.

En las corridas de toros se unen magníficamente la sangre y el oro.

En todas partes de España el oro tiene vida. Que brille en los bolsillos de sus habitantes no importa. Que sea un himno de paz, que llegue hasta las aldeas y pueblos más lejanos, eso es lo que importa.

El sol ha cubierto con una corteza dorada las piedras y sillares de las Iglesias y Castillos.

El campo inmenso, se polvorea con un color amarillento. El oro se encuentra con profusión en España. Ha sembrado el oro por el mundo.

¿Cuántas veces las naos y carabelas han transportado sus lingotes de oro en tiempos de conquistas épicas?

Méjico y las mismas entrañas del Perú han desbordado todos sus tesoros y riquezas, gustosas se debilita-

ron para dotar de esplendor y riqueza a su madre patria.

En España por doquiera hay oro para ofrendar a Dios. Las iglesias resplandecen oro, sus muros, sus vestustos arcos están cuajados de oro, sus capillas brillan en la oscuridad como fantásticos y dantescos cavernas. El oro se transforma en columnas, cubre la testa de Reyes, con filigranas propias de exuberantes árboles tropicales.

Retablos, y toda clase de ornamentos religiosos están forrados y cuajados de oro, hacen ofrenda al Señor de los más grandes y afiligrados tesoros.

El Oro y la Sangre están siempre perennes en España, por eso esos colores representan un símbolo, forman la Bandera de España, los colores que los españoles consagraron para la gloria de su Patria y de Dios.

¡Que el rojo y el oro de las banderas, llevadas por las irresistibles fuerzas de la España imperial, extendiendo al viento su grandeza sobre las catedrales, alcázares y castillos solitarios testigos de una nobleza antigua!

## ¡Ven a Madrid con nosotros!

El puño, cerrado y en alto; en el pecho, una estrella roja; en los labios, un grito de rencor y muerte. Así venias tu, Maruja Perez Arapiles, así salistes de aquella casa número tres de la Ronda de Valencia, donde vivies, para venir a combatirnos.

Nosotros te recibimos con el brazo

**Almacenes de Vinos**

**Miguel Nadal**

**Ramón Lull, 2 - Teléfono 28**

**BINISALEM**

**(MALLORCA)**

**Fábrica de**

**ANISADOS Y LICORES**

**ESPECIALIDAD**

**Palo Puro y Dobleanisado**

**Juan Martí**

**BINISALEM**

en alto, abierta la mano leal, en saludo, no en amenaza.

Estabas en la guerra que tanto habían querido los tuyos, y para la que tanto se habían preparado. En la guerra a que nos llevaron, dijeron los fusiles su última palabra aquella tarde de Peraleda de la Mata, en la que fuistes nuestra prisionera, nena de Lavapiés, gentil modistilla madrileña, que asomabas el candor de tus ojos grandes al horror y fealdad de la guerra.

¿Que te habíamos hecho nosotros, Maruja? ¿Cuántas calumniosas leyendas sobre esos moros de nuestras fuerzas Regulares que te apresaron, huida, delirante de sed y pavor! Con que asombro me relatabas tu la conducta humana de aquellos moros de Regulares de Ceuta que aplacaron tu sed, que te ofrecieron fruta, que calmaron tu hambre y tu miedo. Y luego, entre los legionarios, fuiste tratada con todo él, respeto y la consideración que tu desgracia merecía... Ya era menor tu espanto, pero aun había lágrimas en tus ojos y temblor en tu cuerpo, cuando yo te conocí en aquella casa de Peraleda.

Me matarán, ¿verdad?—me decías una y otra vez.

Yo te prometí la vida, y pretendía tranquilizar tus nervios disparados.

—Ustedes serán muy buenos, me decías; pero la guerra tiene sus leyes.

Traías. Maruja, un concepto especial de las leyes de la guerra. Lo que habías visto hasta entonces. La persecución implacable, el exterminio del enemigo rendido e indefenso, y no podías creer que nuestra conducta fuera otra distinta a la de los tuyos, que ensangrientan las calles de Madrid en horribles cacerías. Bien sabes el cuadro horroroso de cada mañana; bien sabes como desfilan grandes camiones cargados de hombres y mujeres sacrificados por los milicianos en los fusilamientos que coinciden con la primera luz del día anunciada por los fogonazos. Por cuanto has visto y oído en tu campo no podías comprender que los moros respetasen tus veintidós años gentiles, ni que los legionarios perdonasen a una mujer.

Y ya has visto como Castejón te perdonó.

Después, rodeada por el respeto de todos, has encontrado en la Bandera amigos de tu mismo barrio. Te regalan fruslerías, te atienden y miran, Manolo y el Rubio, nacidos los dos en Lavapiés. ¡Que bien te en-

cuentras ahora entre nosotros, Maruja!

Yo fui tu padrino en aquella hora tan amarga de Peraleda. ¡Que llanto y que temblor el tuyo cuando las terribles leyes de la guerra se cumplían en la cuesta de Peraleda, y el aire caliente olic a pólvora y unos fogonazos fulgían a la luz lechosa que aquella luna creciente proyectaba sobre el cuadro...!

—Esta es la guerra, Maruja.

Mi brazo te sostuvo, paternal, en aquel camino largo en el que te espantaban las sombras de las encinas y el aullar de los perros. Tu noche triste, Maruja.

A la mañana, sonreías ya. En tu pecho cruzaban los colores de España.

—¿Y ahora que será de mí?—me preguntaste.

—Ven a Madrid con nosotros.

Dentro de unos días, rodeada por todos los respetos, a salvo tu honor y tu vida, te dejaremos en los brazos de madre, que te vió partir con las Milicias Rojas para la loca empresa de combatir esa raíz de virtudes española que hacen del legionario y del moro caballeros respetuosos con la vida y el honor de las mujeres.

—Ven a Madrid con nosotros, y cuenta a tus vecinos de Lavapiés, cuenta a las modistillas de tu taller como te fué entre los Regulares de Ceuta y los legionarios de la Quinta Bandera, aquel sanariento día de Peraleda de la Mata. ¡Cuéntalo, Maruja!

## A V I S O

**A los negociantes de la Isla**

No dejes de concurrir los Domingos a los importantísimos mercados de Ganados y frutos que se celebran en Binisalem

**Especialida en Uvas.**

MANUFACTURA MECANICA

DE

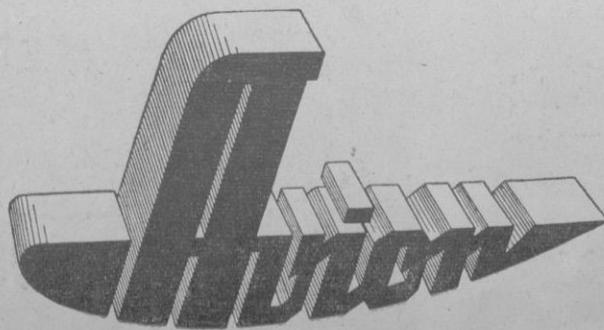
CALZADO Y ZAPATILLAS

PISOS: Goma, Cuero y Cromo

**Jaime Martí Nicolau**

Calle d'en Saco n.º 1 - Tel., 11 - BINISALEM

**Use Vd.  
Calzado**



**Para el hombre  
práctico**

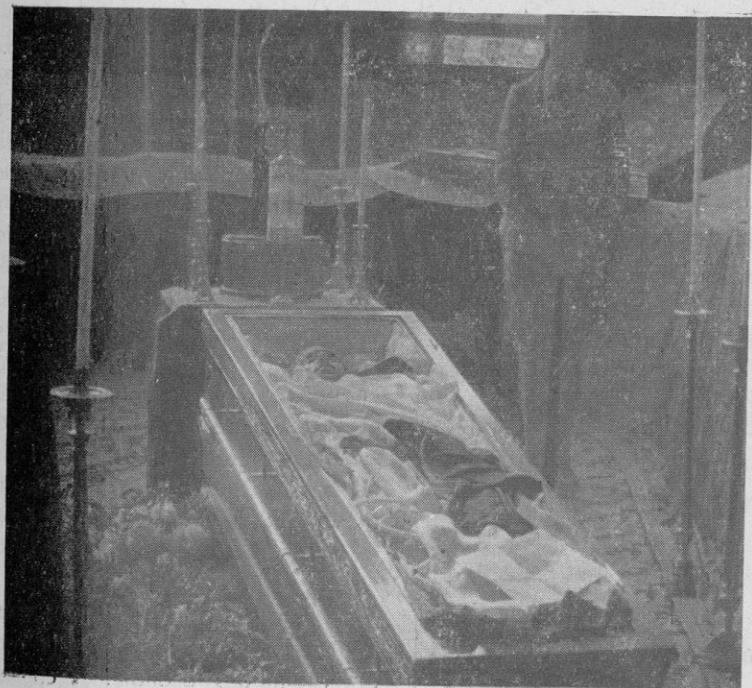
**Venta en  
Zapaterías**



Una curiosa fotografía que muestra los tanques rusos de nuestros enemigos, desfilando en las afueras de Madrid.

El infortunado aviador camarada Arturo Rizzi que halló gloriosa muerte defendiendo a la Patria española allá en las alturas, muy cerca de los luceros, donde ha ido ha montar su guardia peremne.





El cadáver del aviador legionario camarada Arturo Rizzi, en la capilla ardiente, instalada en el Ayuntamiento antes de la conducción del cadáver a su última morada.



## Le vieron con la camisa azul

Desde Sevilla nos llegó una advertencia. Hoy queremos recogerla en unas líneas.

Ayer, nos lo advirtió un camarada: FALANGE hace tiempo ya se lo había advertido a sí misma. Lo vieron jacarandoso y dicharacero, a pleno sol, luciendo la gloriosa camisa azul... pero se le transparentaba la roja. Lo vieron acariciar con adulación y hacer mimos a nuestro HAZ pero, el pulso le temblaba y a pesar de su sonrisa cínica no podía olvidar que la camisa le venía ancha.

Al verlo no pudimos reprimir el primer impulso de rabia. Luego, conteniéndonos, le abrimos paso. ¡Nos daba pena!... Pena de pensar que fuera—que se llamara—un hombre, y asco de tener que llamarle hermano.

Solapadamente, con mañas de degenerado, hay alguien que intenta poner zancadillas a la ruta azul de FALANGE, pero «nosotros» pisamos tan fuerte que arrastraremos, hasta a la máscara grotesca que ose intentarlo.

Es cierto: Las cinco flechas, bordadas al rojo vivo y abrazadas por el yugo, le caían tan lejos del corazón, que las rosas, de llevarlas prendidas, se hubieran marchitado y deshojado...; ¡distaba tanto el calor de su pecho!

(Su novia con intuición santa, las había bordado muy bajo del corazón).

Lo vieron cara al sol, con la camisa nueva. Pero él al vernos llegar escondió el rostro... Tenía razón el camarada, está uno ya de vuelta de tantas cosas, que no nos causó sorpresa su audacia... y, de lejos, parecía un falangista!

Pero, es profecía, llegará la noche de algún día; esa noche decisiva, cuajada de sorpresas y tragedias; esa noche en que se fraguan los verdaderos hombres—la noche que nuestros héroes al alto quién vive, del centinela, gritaban orgullosos, con fé, dando a la voz un vigor inaudito: ¡FALANGE!—y él, temeroso, mujeril, sin fé, temblando de miedo, se arrancará la camisa... Y entonces...

### Nacionalismo

## El Sindicalismo vertical es el único antagónico de la lucha de clases

«Nuestro movimiento, dijo un día José Antonio, no es sólo una manera de pensar, sino también una manera de ser.» Donde quiera que vemos una desgracia, una necesidad, reaccionamos violenta y eficazmente, pero no con una intencionada orien-

tación clasista, sino con un estilo eminentemente nacional y profundamente espiritual, porque lo espiritual es lo amplio y extenso, no en un sentido horizontal donde anida el odio y el interés particular, sino en una línea vertical, con una rigidez impuesta por

la plomada de una vida de milicia castrense y la comunidad de unos intereses no de clase, sino de especie; no intencionales, sino nacionales.

¿Dónde está la manera de ser y hacer del Nacionalsindicalismo? En el punto noveno de nuestro Movimiento: «Organizaremos corporativamente la sociedad española mediante un sistema de sindicatos verticales por grandes ramas de la producción, al servicio de la integridad económica nacional.» Luego nuestro sindicalismo, nuestro Sindicato, con un estilo eminentemente revolucionario, no es un Estado exclusivo que se detiene en una perenne revolución y ante el espejismo estéril de la lucha de clases, sino que este estilo revolucionario, sin esterilizarlo, sin castrarlo, puesto que caeríamos en uno más de los despotismos, lo situamos y encauzamos, ya no sólo en el caudal de la evolución, sino que al mismo tiempo le hacemos participar en el plano de las realidades económicas con un amplio sentido nacional de cooperación íntima entre todos los factores que intervienen en la producción, trabajo; técnica y capital, que actúan no como organismos autónomos, aunque ellos sean sujetos a una disciplina de partido u organización, sino como un sólo organismo, con actividades únicas en la concepción y únicas en la acción, el SINDICATO VERTICAL, que es el único que para el Nacionalsindicalismo tiene en el Estado personalidad suficiente definida y propia.

Entonces, ¿la C. O. N. S. y la C. E. N. S.? Estas, sí; hasta hoy, ante la realidad española que había llevado a la calle la acción directa para el aniquilamiento del Nacionalsindicalismo, tenían que ser organismos de acción exclusivamente revolucionaria, actuación que no podía ser otra ante un Poder público que no les permitía, ya no sólo adquirir una fuerza económica real, sino tampoco una vida legal suficientemente digna.

Pero en el momento presente nuestros Sindicatos han cambiado de situación; el sentido del número ha sido sustituido por un amplio concepto de masa, se ha arraigado en las entrañas de las realidades eminentemente nacionales; ya no sólo pueden ser una manera de pensar y de ser, sino que necesariamente tienen que ser también una manera de hacer.

Por ello, la C. O. N. S. y la C. E. N. S. no pueden, no tiene para el Nacionalsindicalismo más que el valor de

un banderín de enganche de agrupar los sectores de productores, para inmediatamente ir a la realización del SINDICATO VERTICAL, y sin que esto quiera decir que claudiquemos ante la realidad y la necesidad del momento y el estilo revolucionario. Pero las revoluciones por sí solas no cambian la condición de las cosas. Los potentes Estados totalitarios que han surgido en la post-guerra nos han aleccionado en la necesidad de aumentar y hacer eficaces las energías revolucionarias, haciéndolas participar en la economía nacional y dentro del Estado. Es necesario afrontar el camino de la evolución y en él no caben más que sindicatos horizontales con todos sus atavismos-clasistas o nuestros Sindicatos puramente verticales, sin cruzamientos prostituídos que los mixtifiquen.

Las masas obreras han llegado a nosotros y a nuestros cuadros sindicales repudiando por estériles sus organismos anteriores inspirado exclusivamente en el funesto principio de la lucha de clases; por ello si nosotros les presentásemos a la C. O. N. S. y la C. E. N. S. como el fin de nuestro Movimiento Nacional sindicalista, se sentirían defraudados y podrían decirnos que se les había engañado una vez más. Porque una de dos, o las situamos en unas Centrales Obreras y de Empresarios, con autonomía de gestión y jerarquías propias, y en cuyo caso no haríamos más que encuadrarlos en idénticos organismos que aquellos de perfecto espíritu clasista y que un día abandonaron con la poca fé que les quedaba puesta en la FALANGE. Ello sería o sindicalismo profesional, pero nada de Nacional sindicalismo.

Que conservemos la C. O. N. S. y la C. E. N. S. unidas por un organismo o jerarquías superior que garantice la gestión y actividades de cada uno en la persecución de un fin común, no habríamos hecho más que resucitar los antiguos Jurados Mixtos, con todo su espíritu antieconómico y antinacional, y en el fondo clasista, y para ello no habríamos tenido necesidad de una Revolución.

El Nacional sindicalismo podrá partir en un principio de la C. O. N. S. y de la C. E. N. S., pero en el medio y en el fin, SINDICATOS VERTICALES, en pura y exclusivamente verticales, en los que el ímpetu revolucionario esté saneado, fortalecido y robustecido sistema de grandes Cooperativas que faciliten la unión de una fuerza revo-

lucionaria con una potencialidad económica y nacional.

Que el obrero, el técnico y el empresario participen en la economía desde un primer momento de regulación del salario, hasta llegar un día al límite finito del Nacional sindicalismo del reparto equitativo de los beneficios como medio de remuneración del trabajo. Que todas las fuerzas reales que intervienen en la producción estén dentro del Estado. Esto es el Sindicalismo vertical y el Nacional sindicalismo y sólo así será como podremos decir que hemos laborado por la Patria, el Pan y la Justicia.

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda)



## PORTICO

### La Clave lírica del Triunfo

...La luna es una redondez celeste hundida en el fondo verdoso de cielos mañaneros... Grandes nubes rosadas difuminan rosaledas de incendio en la curva del horizonte. Una clara humedad pegajosa empaña el cuerpo y el alma con pántinas de mojaduras.

...Y un brusco optimismo del amanecer nos rebrinca bullicioso en el corazón y estamos seguros de que, al dormirnos, se nos quedará una sonrisa.

...Y, absurdamente, en medio de los pensamientos tontos de forzado trasnochador, comprendo con brusquedad por qué el triunfo ha sido posible.

El anhelo del Movimiento latía oscuramente desde hacía ¿cuanto tiempo?, en todos los corazones de diez y ocho a treinta años. Y el germen de ese anhelo era el Amor, «l'amor che mouye il sole e l'altre stelle». Habría que remontarse varios siglos para en-

contrar sobre tierras de España un florecer tan cálido y apretado de amantes sabidurías y de víviles romanticismos...

Y eso — esa grandeza de lirismos — estaba en nosotros esencialmente en la juventud estudiantil de España. Juventud que en realidad, fué la que, más o menos visiblemente, moldeó un ambiente de heroísmos y de renunciaciones sin el cual no se hubiera logrado este supremo heroísmo de estos meses ni esta suprema renunciación de estos días.

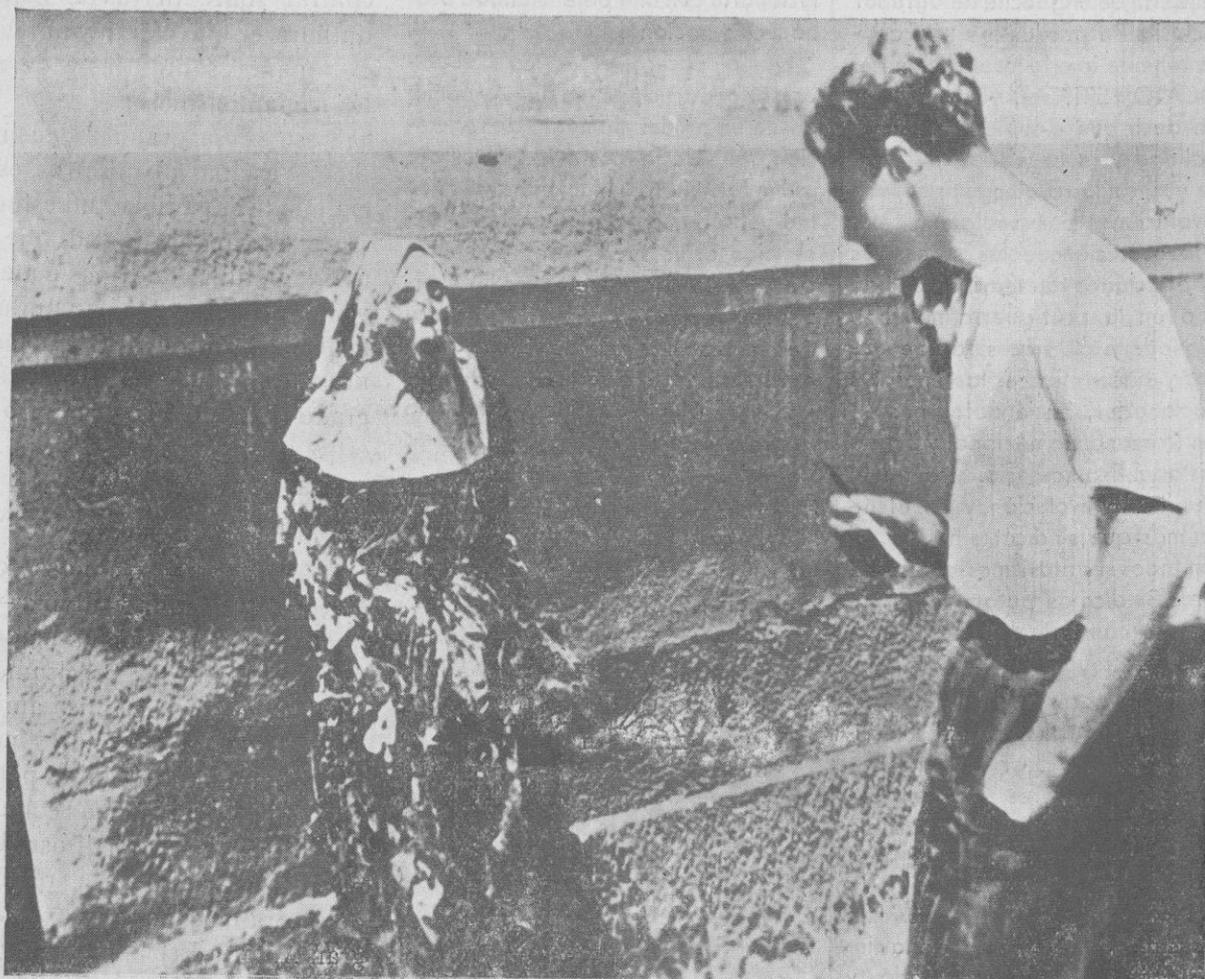
Siempre creí que poca cosa grande — humana y divina — se podía esperar del mal amador o del amador fácil. Precisamente porque veía entre mis amigos una actitud sutil, honda y preocupada frente al amor, es por lo que concebíamos que contábamos con una maravillosa base para montar, sobre la realidad de esas almas en carne viva, el gran Amor a España.

Lo que pasaba es que estábamos abandonados: los unos no nos comprendían ni nosotros podíamos comprenderlos porque tiraban demasiado atrás, muy hacia el 98 — ni Unamuno, ni Ortega, ni Maeztu han llegado a ser nuestros apóstoles —; los otros porque se quedaban imprecisos, sensuales y temerosos al borde del regio y fuerte abismo por el cual era necesario despeñarse.

Hasta que surgió una voz — política y poética — que supo interpretarnos y recogerlos armoniosamente. José Antonio en el Teatro de la Comedia.

A su alrededor se perfilan hombres nuevos: Sánchez Mazas, Eugenio Montes, Onésimo Redondo... Y el milagro estaba hecho, la gran llama del Amor prendía en todos los costados de España.

Nuestra fuerza fué esa: la del otro lado, la frigidez, la anomalía fácil o retorcida o la sucia excursión dominguera a la Casa de Campo.



Una prueba más de las atrocidades que cometen los rojos



El glorioso general Varela que tanto ayuda a la reconquista de España, conversando con su Estado Mayor.

Al grito de:

**ARRIBA ESPAÑA**

*Aquí estamos...*

desea a sus lectores,  
suscriptores y anun-  
ciantes feliz año

**1937**

## ORO VIEJO DE LA FALANGE

*Fragmento de un discurso pronunciado por José Antonio Primo de Rivera, en noviembre de 1935.*

...Este sentido de España se nos había ido arrancando implacablemente; de una parte, por la ironía corrosiva, de otra por la tosca falsificación. Algunos, en busca de la elegancia, se volvían de espaldas a nuestras cosas; los otros caían en la gruesa vaciedad de convertir en caricatura patriótera esta cosa delicada y exacta de España. Y así se vió que entre las dos corrientes de la ironía y de la ordinareiz, pudo llegar un momento en que casi todos los que aspiraban a sentirse fuera de la ordinareiz o libres de ironía se fuesen alejando de España, tuesen expulsando de su alma, como si fuera una claudicación este apego a España. Con ello se fué borrando de las almas todo lo que confería a la existencia dignidades de servicio colectivo; llegamos los españoles a ver espectáculos como este; a sacerdotes y militares que sitiados por la ironía creyeron en serio que tanto la Religión como el Ejército eran cosas llamadas a desaparecer, reminiscencias de épocas bárbaras, y se afanaban por ser tolerantes, liberales y pacifistas, como para hacerse perdonar la sotana y el uniforme ¡La sotana y el uniforme! ¡El sentido religioso y militar! ¡Cuando lo religioso y lo militar son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida!

Por eso nosotros queremos para toda la existencia española, para toda la existencia de nuestra Falange, un sentido religioso y militar, un sentido de servicio y sacrificio. Por eso vienen a nosotros, nos miran cada vez con ojos de mayor inteligencia, estas juventudes a la intemperie que dejaron los sombrajos de la izquierda y de la derecha, porque sabían que allí no se les presentaba, con justificación entera, la ocasión de servicio y de sacrificio. Estas gentes vienen a nosotros, participan de nuestro espíritu, se alistan, al menos espiritual-

mente, bajo nuestras banderas. Y no hay quien nos confunea; tenemos las caras bien limpias y los ojos bien claros. Todos los que vienen a pedir sombra a nuestras banderas para cubrir reminiscencias antiguas, nostalgias espesas de cosas caducadas, se alejan pronto de nosotros y luego nos culminan y nos deforman. En cambio los buenos, los que sirven, desde nuestras filas y desde fuera de nuestras filas van percibiendo nuestra verdad. Y a esos que están fuera, a esos que nosotros no queremos absorber en nuestras filas porque no nos importa ser los primeros en la cosecha, a esos les decimos: Falange Española de las J. O. N. S., está aquí en su campamento de primera línea; está aquí en ese contorno delimitado por las exigencias que he dicho por si queréis que vayamos todos juntos a esta empresa de la defensa de España frente a la barbarie que se le hecha encima. Aquí estamos todos. Solo pedimos una cosa: no que nos deis vuestras fichas de adhesión ni que os confundais con nosotros, ni nos coloquéis en los puestos más visibles; sólo pedimos una cosa a la que tenemos derecho: a ir a la vanguardia, porque no nos aventaja ninguno en la espendidez con que dimos la sangre de nuestros mejores. Nosotros que rechazamos los puestos de vanguardia de los ejércitos confusos que quisieron comprarnos con unas monedas o deslumbrarnos con unas frases falsas, nosotros, ahora, queremos el puesto de vanguardia, el primer puesto para el servicio y el sacrificio. Aquí estamos en este lugar de cita esperándoos a todos; si no queréis venir, si os hacéis sordos a nuestro llamamiento, peor para nosotros, pero peor para vosotros también; peor para España. La Falange seguirá hasta el final en su altiva intemperie. Y esta será otra vez—¿os acordáis camaradas de la primera hora?—esta será otra vez nuestra guardia bajo las estrellas.

## Calzados Minerva

Fabrica: calle Monterrey, 54

Teléfono, 1922



Venta directa al público

Plaza de Coll, 17

PALMA

FABRICAS DE MEDIO CRISTAL  
Y VIDRIO HUECO  
ESPECIALIDAD EN FRASQUERIA  
Y BOTELLERIA - GARRAFONES  
PATENTES 84946/47

INSTALACIONES COMPLETAS  
DE LABORATORIOS  
PRODUCTOS QUIMICOS PUROS  
PARA ANALISIS MATERIAL PARA  
FARMACIAS

## ESTABLECIMIENTOS Y VIDRIERIAS

### LLOFRIU S. A.

CASA FUNDADA EL AÑO 1860



PALMA DE MALLORCA  
INDUSTRIA, 90 - TEL. 153

MARCA REGISTRADA

FABRICA DE PIEDRAS,  
MARMOLES ARTIFICIA-  
LES, MOSAICOS Y CE-  
MENTO ARMADO.

AZULEJOS Y FORLAND ITALIANO

## JUAN ESTELA

Aragón, 60 (Carretera de Inca) Tel. 2320  
PALMA DE MALLORCA

FERRETERIA Y DROGUERIA

## GABRIEL PONS



General Morante, 1 - 8 y 10

BINISALEM

## Fonda «EL SIGLO»

**Matias Alemany**

Desea a su distinguida  
cientela feliz salida y  
entrada de año.

SIEMPRE ESMERADO SERVICIO

Plaza Mayor

PALMA

DROGUERIA  
COMESTIBLES

## ANDRES PONS

Rectoria, 14 - Rocas, 8  
BINISALEM (Mallorca)

EL MAS EXTENSO SURTIDO EN  
NOVEDADES Y ARTICULOS CLA-  
SICOS PARA SEÑORA, CABALLERO

# ALMACENES

# ENSEÑAT

San Miguel, 119 al 123 — Teléfono, 1840

FABRICACION PROPIA EN  
AZULES Y KAKIS PA-  
RA UNIFORMES

SASTRERIA Y CAMISERIA A MEDIDA  
VISITE NUESTROS ESCAPARATES

GRAN BODEGA  
DE VINOS FINOS  
TINTOS, CLARETES y GENEROSOS

ESPECIALIDAD EN VINOS PARA CONSAGRAR

DE LOS

# HERMANOS AGUSTINOS

BINISALEM (Mallorca)

Despacho Surursal; Calle Fiol, 30 - PALMA